



La cantidad de cable robado equivale a la distancia entre Santiago y la comuna de Molina, en la región del Maule.

Entre enero y junio de este año, se reportaron 705 episodios de robo de cables eléctricos en redes de distribución y transmisión de Chile correspondientes a CGE.

Esta cifra multiplica por cuatro veces la cantidad de eventos en el mismo periodo de 2024, cuando alcanzaron los 190.

La empresa, que opera en diversas regiones del país, informó que por estas acciones, más de 440 mil clientes quedaron sin suministro eléctrico.

En detalle, en términos de cantidad de cable de cobre robado, esta alcanza los 209.112 metros (209 kilómetros), lo que equivale a la

distancia entre Santiago y la comuna de Molina, en la región del Maule.

Daniel Fredes, subdirector de Operaciones de CGE, sostuvo que “el año pasado a la misma fecha, la cantidad de cable robado alcanzó a los 58 kilómetros, lo que implica que estamos viendo un incremento de casi un 300% en los robos”. “Esta situación muestra que esto se ha transformado en un delito de alto impacto público y

con consecuencias muy complejas en el ámbito del suministro eléctrico”, agregó.

En ese sentido, las regiones con más incidencias de este delito durante el primer semestre del año son:

- Coquimbo: 59.198 metros
- Biobío: 27.223 metros
- Maule: 22.317 metros
- Antofagasta: 22.127 metros
- Tarapacá: 21.185 metros
- Metropolitana: 20.420 metros

